



2 de agosto de 2022

Estimados padres:

Al prepararnos para comenzar el tercer año lectivo consecutivo en presencia del factor COVID, queremos agradecer enormemente los incansables esfuerzos de los administradores, docentes y personal de nuestra escuela, y la permanente cooperación de nuestros alumnos y familias.

Comenzamos este año con la gran esperanza y sensación de que las cosas empezarán, y oramos para que continúen siendo, más normales que en los últimos dos años. En este contexto, es oportuno recordar que tenemos una política con respecto a las enfermedades contagiosas, anterior al COVID, que se vuelve relevante en las circunstancias actuales. La política establece, en una de sus partes, que:

Los niños que tengan fiebre, una enfermedad contagiosa o infecciosa deben quedarse en casa. Si se enferman durante la jornada escolar, serán enviados a casa de inmediato y serán excluidos de la escuela mientras continúe dicha condición de salud, conforme a las disposiciones del Departamento de Salud de Virginia. Cuando un médico confirme que el alumno ya no tiene la enfermedad contagiosa o no tiene fiebre/síntomas por 24 horas sin haber tomado medicación antifebril, el alumno podrá regresar a sus actividades escolares, post-escolares y extracurriculares.

A principios del verano, el Comisionado de Salud del Estado de Virginia habló sobre el cambio gradual del COVID, que pasó de ser una pandemia aguda a un estado más endémico. Sus palabras resaltan tanto la importancia del aprendizaje presencial como la necesidad de que haya un control, como el indicado en la política mencionada arriba, y una reevaluación continua de las recomendaciones:

A medida que el COVID está dejando de ser una pandemia aguda para convertirse en un estado endémico, debemos reevaluar constantemente nuestras recomendaciones al público y a nuestros organismos, considerando no solo los potenciales efectos de la enfermedad sino también las consecuencias no deseadas de carácter no clínico que tienen las restricciones. Las evidencias del CDC sugieren que más del 75% de los niños tienen inmunidad al COVID 19 después de la infección, además de la protección que les pueda brindar la vacuna. Las tasas de inmunidad en adultos, entre la inmunidad por vacunación y por haber tenido la infección, probablemente exceda el 90%. Además, existe evidencia de que la inmunidad post-infección puede durar por más de 6 meses. Es hora de revisar algunas de nuestras prácticas para los grupos con bajo riesgo de contraer una enfermedad grave por COVID, especialmente aquellos que tengan como efecto secundario el acceso limitado a la guardería, la escuela o el trabajo.
<https://www.vdh.virginia.gov/news/statement-from-virginia-state-health-commissioner-colin-m-greene-md-mph-on-updates-to-virginia-department-of-health-covid-19-quarantine-and-isolation-guidance/>

El 14 de julio de 2022, el Gobernador emitió una guía actualizada para todo el estado que refleja los datos y tendencias citadas por el Comisionado de Salud.



DIÓCESIS CATÓLICA DE
ARLINGTON

Oficina de Escuelas Católicas

200 North Glebe Road, Suite 503 • Arlington, VA 22203
Office (703) 841-2519 • Fax (703) 524-8670
catholicschools@arlingtondiocese.org

A partir del 1 de agosto de 2022, en lo que respecta al COVID, la Diócesis acatará las instrucciones de la “Guía del Departamento de Salud de Virginia para la Prevención del COVID en alumnos, docentes y personal de guarderías, jardines de infantes, escuelas primarias y campamentos de día”. Esto se aplica a todas las entidades de la diócesis, incluidas las parroquias que no tengan una escuela diocesana y la Oficina Administrativa Central y sus sucursales. Se puede encontrar la guía actualizada en:

<https://www.vdh.virginia.gov/coronavirus/get-the-latest-guidance/K-12-education-and-child-care/>

Desde ya, las escuelas de la diócesis continuarán mitigando el contagio del COVID-19 a través de la constante concientización, vigilancia y flexibilidad. Agradezco de antemano a todos los padres por su colaboración en la prevención del contagio de enfermedades en la escuela. Obviamente, los pastores y líderes escolares monitorearán de cerca el desarrollo de la salud pública y, si se produce algún cambio, realizarán los ajustes correspondientes en el protocolo y se mantendrán comunicados con las familias. Estos ajustes pueden consistir en la implementación de estrategias de mitigación adicionales y un método más agresivo en caso de haber alguna sospecha de brote. Les agradezco desde ya su continua colaboración con los pastores y directores en estas tareas.

Sinceramente en Cristo,

Lic. Joseph E Vorbach III,
Superintendente Escolar